

El 24 del 24 fue especial

24/03/2024

Para quienes evaluamos y valoramos los hechos que constituyen la historia de nuestro país, el 24 de marzo no es ni debe ser un día más. El Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia es una campana que repica para recordarnos cómo una nación puede verse sumida en la sinrazón del totalitarismo y debería servirnos, además, para valorar la democracia que tanto nos costó conseguir.

Ayer se cumplieron 48 años de la puesta en marcha de la más cruenta (y esperemos la última) dictadura cívico-militar que observa nuestra historia nacional. Durante ese período, Argentina transitó por los escabrosos terrenos de la falta de libertad y la carencia de regulación constitucional, con todo lo negativo que eso conlleva.

La salida de ese oscuro periodo presentó para los argentinos la posibilidad de recorrer hasta hoy el periodo democrático más extenso desde que, allá por 1912, la llamada "Ley Sáenz Peña" inauguró (con las particularidades de la época) la idea republicana en nuestro país.

En esta última etapa, la democracia nos había deparado una diversidad de circunstancias relacionadas, natural y obviamente, con la siempre saludable posibilidad de evitar la uniformidad de criterios y visiones. Alguien podrá decir que esas posturas, muchas veces irreductibles, son las responsables de que nuestro país y nuestra sociedad no se hayan desarrollado de forma integral, y han hecho resurgir peligrosas posturas uniformantes y totalitarias.

Las múltiples visiones son las que tornan rico el debate y aportan sustancialmente a la construcción de una mejor nación, aunque –claro está– aún nos reste mucho camino por recorrer en pos de alcanzar el objetivo de ser una comunidad adulta en términos institucionales.

La experiencia fue de las más dolorosas que recuerde la patria. Rememorar ese capítulo trágico debe unirnos en el

homenaje a las víctimas, y en la profunda convicción de que, para evitar que el pasado se repita, es necesario comprometernos con la defensa de todo aquello que perdimos durante el terrorismo de Estado: la paz, la libertad y la justicia.

La lucha es, en este momento más que nunca, imprescindible.